

PÁGINA 2

EL ANÁLISIS | Luis H. Menéndez

Sin turismo de playa,
Aragón crece menos

España crece a un ritmo que ya quisieran en la mayor parte de Europa con el turismo de sol y playa como auténtico motor principal. Sin esa fuente de crecimiento económico y de generación de empleo, Aragón tendría que registrar en sus sectores clave –la industria del automóvil, la agroalimentaria, la actividad logística o la vinculada a ámbitos sanitarios– un empuje superlativo para poder compensar lo que otras comunidades

autónomas consiguen del desembolso de los millones de turistas que pasan por sus costas. Pero no es el caso. El producto interior bruto (PIB) regional, del 2,7% el año pasado, queda muy por detrás del 3,2% de la media nacional, lo que debería hacernos reflexionar si queremos seguir siendo un territorio con menos tasas de desempleo y positivas expectativas de futuro.

De todo esto se habló ayer en la presentación del informe de coyuntura sobre la economía aragonesa en 2016 presentado por la Fundación Basilio Paraíso e Ibercaja en la Cámara de Comercio de Zaragoza. El escenario descrito en el estudio, explicado por Marcos Sanso, catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Zaragoza, y José Miguel Sánchez, director de la institución cameral, dio pie al llamamiento de la propia Cámara a elaborar un plan industrial 2018-2020 que apueste por más competitividad en la empresa, más internacionalización y más industria 4.0, entre otras cosas. Una recomendación más que pertinente que viene acompañada del hecho constatable de que la automoción no garantiza siempre crecimientos destacados y de que los sueldos no suben, lo que limita las posibilidades de mantener buenas cifras de consumo.

2,7

Crecimiento. El producto interior bruto (PIB) de Aragón se incrementó en 2016 un 2,7%, cinco décimas menos que la media nacional (3,2%).

8%

Empleo. Si la tasa de crecimiento actual se mantiene, el paro en Aragón (hoy cercano al 13%) podría bajar al 8%.

MODA |

Pertegaz, el genio en Madrid



La elegancia, la armonía, la plasticidad y el clasicismo son algunas de las notas características de los diseños del creador turolense Manuel Pertegaz. Un gran modisto que nunca sucumbió a los caprichos de la moda y que con su glamur sereno vistió a reinas, princesas, actrices y grandes damas de medio mundo. Se consagró como un maestro gracias a su singular estilo. Su obra es objeto de una exposición que condensa las siete décadas de carrera de este gigante de la alta costura instalada desde hoy en la Sala Canal de Isabel II de la Comunidad de Madrid.

DEPORTES

El Alcorcón, para estirar la racha
DOMINGO, 10 DE SEPTIEMBRE (16.00)

El Real Zaragoza ha conseguido encadenar tres buenos resultados. Además, ha desarrollado un notable juego. Mañana pretende estirar la racha con la visita del Alcorcón, en un encuentro en que el estadio de La Romareda está de celebración con su 60 cumpleaños.



Hora de reaccionar

SÁBADO, 9 DE SEPTIEMBRE (16.00)

En la Copa del Rey, el Huesca no ofreció la imagen esperada y perdió contra el Valladolid (0-2), el pasado miércoles, pese a jugarse el pase a la siguiente ronda al calor de sus aficionados. Hoy, ya en el campeonato liguero, tratará de restaurar su imagen con un triunfo ante el filial del Sevilla.

ALPARCEROS AL SOL | Máximo Alparcero

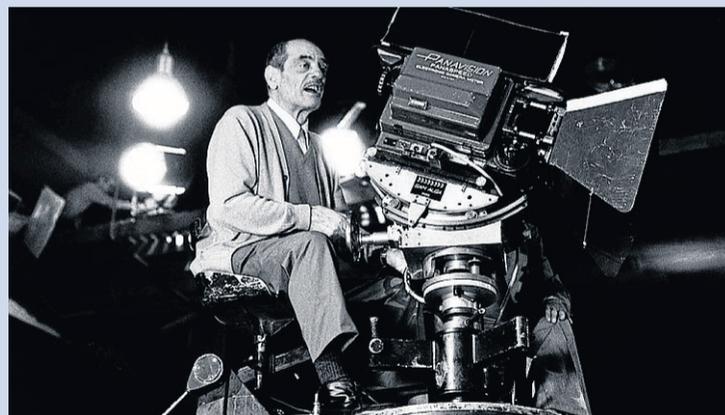
◆ SEPTIEMBRE DE 1967

37 años después
de decir que odiaba
el cine, Buñuel gana
en Venecia

Hace ahora cincuenta años, el filme 'Belle de jour', del cineasta calandino Luis Buñuel, fue galardonado con el León de Oro en el Festival de Cine de Venecia. Buñuel siempre se caracterizó por decir lo que pensaba, sin medir demasiado las consecuencias; de hecho, a pesar de todos sus éxitos, había algo en el cine que detestaba. HERALDO publicó en el verano de 1930 una entrevista con él tras el estreno de 'Un perro andaluz'. «En la manera de vestir y andar hace recordar a Trotsky, el genio de la re-

El director de
cine calandino,
en acción.

HERALDO



volución rusa», se decía en HERALDO. Nada más empezar la entrevista confesó: «El cine no me interesa; es más, lo odio con todas las vibraciones de mi ser. Constituyó una necesidad de mi vida; pero esta ilusión se desvaneció hace tiempo. En mis tres primeros años en París me incorporé a los principales estudios de la capital como ayudante del 'metteur en scène'. Trabajaba trece y ca-

torce horas diarias, animado del afán de dominar la técnica. Ahora me interesa como un medio de revolucionar costumbres; el aspecto técnico del cine me es indiferente, solo me preocupa el humano. Esto ya puede llamarse surrealismo, surrealismo como dicen en Francia. Vamos al escándalo con todas sus consecuencias».

